

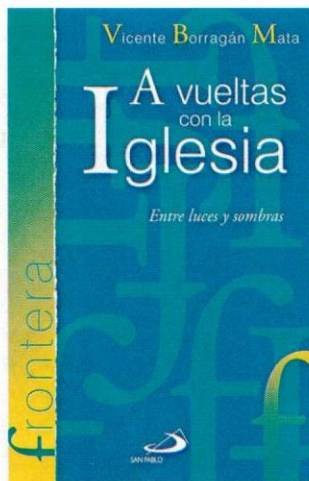
Tiempo de purificación

Vicente Borragán es un dominico especialista en Teología Bíblica que, además de profesor en los centros teológicos de su orden, es autor de numerosas obras publicadas en la editorial San Pablo. Sobre el tema de la Iglesia, concretamente, ya vio la luz un libro suyo en 2011 con el título *La Iglesia que yo amo*. Ahora vuelve sobre el mismo asunto desde una perspectiva distinta, pero complementaria: las *luces y sombras* de esta institución milenaria, como reza el propio subtítulo del volumen que ahora presentamos.

Estamos ante un texto con buena estructura interna, escrito con lenguaje sencillo y claro, y con abundantes sugerencias y propuestas para mirar al futuro de la Iglesia con esperanza.

El autor parte de una síntesis de lo que la Iglesia es y de las etapas por las que ha pasado a lo largo de su historia. Ahí encontramos algunos datos que han influido fuertemente en la configuración de la situación en que nos encontramos los católicos y que, a pesar de la renovación del Concilio Vaticano II, no hemos superado. El capítulo cuarto –el más largo (pp. 59-148)– aborda “Los pecados más íntimos de la Iglesia”. En él, con datos y razones convincentes, señala que la situación actual de crisis que padece la Iglesia (“muchos nos están devolviendo el carnet de identidad”) está en los dieciocho fallos que aquí recoge.

El tono con que aborda tales fallos es propio de una persona que ama profundamente a la Iglesia y que, al tiempo, es fiel a la realidad y manifiesta con toda libertad lo que piensa. Una práctica que, si abundara más en la Iglesia y nos escucháramos más



A VUELTAS CON LA IGLESIA
Entre luces y sombras
Vicente Borragán Mata
San Pablo
Madrid, 2014 · 246 pp.

unos a otros, nos haría mucho bien a todos. Algunos aspectos los ilustra con anécdotas que, de manera viva y jocosa, desde nuestra perspectiva actual, expresan muy bien el fondo de la cuestión.

Claridad y pasión

El análisis de la realidad que emprende el P. Borragán es básico para los capítulos siguientes del libro: pedir perdón, recuperar la confianza, ver con serenidad los retos que el mundo actual plantea a los creyentes y tratar de diseñar la “Iglesia del futuro”. Es admirable la claridad con que el autor se expresa, así como la pasión que pone en sus juicios de valor y las propuestas que hace para el bien de la Iglesia. Se nota que de joven ha vivido el Concilio Vaticano II y ha trabajado por su aplicación, tanto en su quehacer teológico como pastoral.

Las reflexiones que hace sobre las sombras eclesiales, los desafíos a los que nos enfrentamos y los rasgos de la Iglesia del futuro son muy acertados. Ojalá que entre todos sepamos dar las respuestas adecuadas sin miedo al peso de las tradiciones, a los cambios necesarios, a las estructuras caducas y a los procedimientos poco acordes con el mundo actual. Seguramente, hay que remover todo el edificio de la Iglesia; no bastan pequeños retoques para que todo siga igual.

Algo que ayuda a la lectura del libro son los continuos y abundantes interrogantes que se hace el autor, para después ahondar en las causas de los problemas y apuntar las posibles soluciones.

El libro se lee bien, el tratamiento del tema es divulgativo y puede ayudar mucho a creyentes perplejos, alejados, desencantados y a los que se acercan a la Iglesia con recelos y reservas. No podemos olvidar que la Iglesia es de las instituciones menos valoradas en las encuestas; con frecuencia es mirada con indiferencia e, incluso, rechazo.

Para Vicente Borragán, el momento que vive la Iglesia no hay que verlo como negativo, sino como prueba y purificación (“éxodo y desierto”); por lo mismo, este tiempo es también tiempo de esperanza y de reavivar la fe y la evangelización. Cristo Resucitado sigue vivo y actuando en la historia, y la Iglesia existe para llevar a los hombres y mujeres de nuestro tiempo al encuentro con Dios y a la solidaridad con los hermanos.

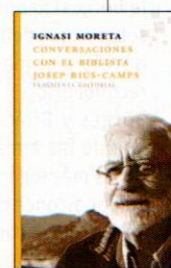
JESÚS SASTRE GARCÍA

Semblanza de un iconoclasta

Los libros de “conversaciones” parece que se han puesto últimamente de moda, ya que en muy poco tiempo han visto la luz, aparte del que ahora presentamos, el de *Conversaciones con José Ignacio González Faus*, a cargo de **Javier Vitoria** (PPC, 2014) y, fuera de nuestras fronteras, el de las conversaciones con el exegeta suizo y especialista en el Pentateuco **Thomas Römer** (*La Bible, quelles histoires! Entretien avec Estelle Villeneuve*, Bayard-Labor et Fides, 2014).

Las conversaciones con una figura más o menos destacada de un ámbito determinado nos dan la oportunidad de acceder al personaje en cuestión en facetas diversas: desde sus aspectos más personales (como la vocación vital o intelectual) a los más “profesionales” (como características concretas de su dedicación académica o pastoral). Si la conversación está bien conducida, nos abre al alma del protagonista y a su mundo, de lo cual podemos aprender mucho. En el caso del catalán **Josep Rius-Camps**, nos encontramos claramente con un *outsider*, un iconoclasta, una persona entrañable y libre –lo podemos asegurar los que lo conocemos– imposible de catalogar, que acabó en la Biblia –concretamente, en los Hechos de los Apóstoles y el Códice Beza, un manuscrito del Nuevo Testamento del siglo V– después de haber estado con la patrística (**Orígenes**, **Ignacio de Antioquía** o las Pseudoclementinas).

PEDRO BARRADO



CONVERSACIONES CON EL BIBLISTA JOSEP RIUS-CAMPS
Ignasi Moreta
Fragmenta Editorial
Barcelona, 2014
256 pp.